

## **“Una Herencia Restaurada” – Actualización Primavera 2005**

Tarde o temprano, las preguntas comienzan a venir: ¿Por qué mi madre me abandonó? ¿Por qué mi padre me golpeó? ¿Por qué tuve que sufrir tanto cuando otros niños tenían una infancia normal? Estas preguntas son una parte inevitable del proceso de cada chico aquí en el Proyecto Miqueas.

Dios creó la institución de la familia y le dio la responsabilidad de criar a los hijos, enseñarles los caminos de su Padre Celestial y animarlos a amarlos. Por desgracia, el pecado y la rebelión crearon una situación en la que ninguna familia hace este trabajo perfectamente, y algunas familias ni siquiera empiezan a emprenderla. De hecho, muchos de nuestros chicos se familiarizaron con las cosas oscuras de este mundo antes de tener la edad suficiente para comenzar la escuela. Antes de cumplir los ocho años, lo más aterrador que tenían que enfrentar era la ocasional tormenta eléctrica en medio de la noche. En un momento de sus vidas en el que los niños todavía tienen el derecho de encontrarse con el abrazo protector de los brazos de su madre cuando el peligro se acerca, la mayoría de nuestros muchachos ya tenían que resolver cómo enfrentarse a un mundo cruel solos.

Así que a lo largo de la edad de dieciséis años, a veces más temprano, a veces más tarde, las preguntas comienzan a venir. Por lo general, preceden a un período de depresión, a veces de duda también. Las preguntas pueden hacer que los niños se pregunten si son verdaderamente amados por nosotros y verdaderamente amados por Dios. Philip Yancey, en su libro "¿Dónde está Dios cuando duele?" Habla a esto: "La búsqueda del significado en el sufrimiento será siempre una búsqueda solitaria. Nadie más que yo puede discernir el significado de mi sufrimiento. Y sin embargo, abrazando el dolor y de pie junto a la persona que sufre, que de hecho puede ayudar a otra búsqueda de sentido "(Philip Yancey, páginas 201-202).

Una de las cosas más difíciles de trabajar en el Proyecto Miqueas es estar al lado de nuestros chicos mientras hacen estas preguntas. Las experiencias dolorosas de su pasado han convencido a muchos de ellos de que no son amados. Otros tienen tanto miedo que sus corazones sean pisoteados que nunca se abren completamente al amor. Podemos amarlos, y compartir el amor de Dios con ellos, pero en algún lugar profundo, ellos esperan a que el hacha caiga. Están seguros de que, basándose en la vivida experiencia, todo amor debe tener sus límites. Sin embargo, estamos llamados a amarlos, incluso cuando nos empujan con toda su fuerza defensiva.

Cualquiera que haya trabajado con el Proyecto Miqueas puede atestiguar el momento en que este o aquel muchacho ha hecho todo lo posible para convencernos de rechazarlo, de demostrar que no es digno de ser amado. De vez en cuando trabajará duro para establecer sus expectativas lo suficientemente bajo como para no estar sujeto a la decepción que parecía definir su vida joven. Ese desesperado aislamiento me hace doler por estos niños rotos, incluso mientras me enoja con la destrucción que el pecado ocasionó en sus vidas. También son los

momentos en que me siento más indefenso; Lo único que puedo hacer es seguir amando y seguir esperando que Dios rompa su gruesa armadura.

Aún así, el Espíritu Santo a menudo usa sus preguntas -ya sea sobre la certeza del amor de Dios o la durabilidad de la nuestra- para iniciar una nueva obra en sus vidas. Es a menudo durante esos tiempos oscuros, solitarios que los muchachos rompen en las lágrimas que disuelven las paredes del resentimiento que han construido alrededor de sus corazones.

A menudo las personas que vienen a visitar el Proyecto Miqueas nos preguntan qué nos hace únicos. Siempre estoy tentado a contestar que es nuestro personal tremendamente talentoso o nuestra misión y metas claramente presentadas. Sin embargo, me he convencido cada vez más de que la mejor y única respuesta a esa pregunta es que el Espíritu Santo está trabajando en los corazones y vidas de nuestros hijos. ¿Cómo podemos siquiera atrevernos a esperar que estos muchachos sean capaces de encontrar la curación y la totalidad después de las fuerzas que trabajaron para destruirlos a tan temprana edad? ¡Es solamente a través de la gracia de Dios y la obra de su Espíritu Santo en sus vidas!

El tercer capítulo de Tito dice que, habiendo sido justificados por la gracia, Dios derramó al Espíritu Santo para que "podamos llegar a ser herederos con esperanza de vida eterna". Como herencia terrenal, nuestros hijos no recibieron más que generaciones de esclavitud. Ahora, su herencia prometida es esperanza eterna. ¡Y verdaderamente, sólo la obra del Espíritu en sus vidas les da vida a esta esperanza!

¡Me han sorprendido algunas de las maneras en que Él ha elegido traer esa esperanza viva en los últimos meses! Tomemos a Edwin, por ejemplo. Su dolor más profundo residía en el hecho de que estaba completamente separado de su familia. Puedes imaginar las preguntas que el abandono total plantea. No sólo "¿Por qué fui abandonado?", Sino también otra pregunta crítica que surge es "¿Quién soy yo realmente?" Es muy difícil responder preguntas sobre la propia identidad cuando uno no tiene patrimonio.

Luego, después de años de preguntas, Dios guió a Edwin de vuelta a los brazos de su familia. Hace un tiempo, nos topamos con un informe de diez años que nos contaba la región en general donde vivía la abuela de Edwin. Justo antes de Navidad, en un viaje a esa región, nos topamos con un pastor que había trabajado allí durante muchos años. Le preguntamos si conocía a la abuela de Edwin. Él indicó que no la conocía, pero que había oído hablar de la pequeña aldea en la montaña que el viejo papeleo mencionaba. Él nos acompañó en la zona de mercado del pueblo vaquero que estábamos visitando y comenzó a preguntar por los autobuses que trae a la gente a la ciudad de los pueblos de los alrededores.

Nos acercamos a un autobús que tenía sólo un pasajero; una mujer joven con un bebé, lista para tomar las cosas que había comprado en el mercado para regresar a la pequeña comunidad en la montaña. El pastor le preguntó si conocía a Gloria Fugon, y ella dijo "¡por supuesto, yo soy su vecina!" La joven bajó del autobús y aceptó acompañarnos a su pueblo.

Empezamos el duro viaje por los baches en la calle que nos conducía a la montaña. Mientras la joven mujer agarraba muy bien a su bebé, nos contó toda la historia de la aldea. Cuando Edwin le contó su historia, dijo que sí, él era realmente nieto de Gloria Fugon, ¡eso significaba que ella era su prima!

Continuamos el camino arriba y arriba, rodeado de bosques de pinos. Finalmente, una aldea prístina llegó a nuestra vista, establecida al lado de una montaña. A medida que rebotábamos a través de los cafetales y campos de caña de azúcar más allá de la ciudad, finalmente llegamos a una parada en un remoto lugar rodeado por el bosque. Nos abrimos camino a través de una valla de alambre de púas; una pequeña mujer de cabello gris salió de su pequeña casa de madera para ver qué raro visitante vendría. Caminamos hasta ella y le pregunté "¿Es usted Gloria Fugon?" Cuando respondió afirmativamente señalé a un Edwin muy nervioso y le dije: "¡Este es su nieto, Edwin Fugon!"

"¡Jesús, María y José!" Gritó mientras corría hacia Edwin y lo abrazó. Ella se aferró firmemente a él mientras exclamaba una y otra vez lo devastada que estaba cuando su madre lo llevó cuando era tan solo un niño y con qué frecuencia y cuánto tiempo lo había buscado. Ella lo tomó de la mano y le mostró su humilde hogar, sus animales (pollos, cerdos, perros) y todos sus árboles frutales. Una y otra vez ella exclamó: "¡El Padre Celestial te ha traído de vuelta a mí!"



(Arriba: ¡Edwin conoce a su abuela por primera vez!)

Ese día, una buena porción de esa pared de resentimiento se desplomó, exponiendo el corazón de Edwin a un amor que él no se había permitido experimentar antes. ¡No sólo Edwin conoció a su abuela; resulta que estaba relacionado con la mitad del pueblo! ¡Pasó de ser un niño sin herencia a ser el héroe perdido por toda una aldea!

El Espíritu Santo usó ese increíble momento de restauración para comenzar una nueva obra en el corazón de Edwin. Una y otra vez, hemos visto que el Espíritu Santo hace esto en la vida de nuestros hijos, ya sea a través de eventos trascendentales como Edwin conociendo a su abuela o momentos más pequeños pero igualmente importantes de sanación.

El viernes pasado tuvimos otro de esos momentos. Tuvimos un retiro espiritual con todos los chicos que se centraron en el perdón y el resentimiento sanador. Un momento se acercó al final del retiro en el que los niños fueron alentados a compartir con el grupo sobre las personas que necesitaban para perdonar. Hubo un momento de nerviosismo inicial antes de que las compuertas se abrieran. Los chicos eran honestos el uno con el otro como nunca lo habían sido. Muchos lloraron abiertamente cuando confesaron el resentimiento y buscaron el perdón. Una pareja no tenía palabras; sus lágrimas eran un símbolo suficiente para el resentimiento que estaban liberando. Un muchacho que normalmente está extremadamente reservado acerca de abrirse descaradamente pidió perdón a varios otros chicos a quienes había herido. Fue un bendito tiempo de sanación, planeado por el Espíritu Santo cuando nadie más lo esperaba.

Momentos como esos comienzan a responder a algunas de las preguntas difíciles que los chicos se hacen acerca de sus vidas. Los acerca más al punto de entender cuánto Dios les ama. Al mismo tiempo, sin embargo, hacer esas preguntas generalmente lleva a una cierta conclusión: el Proyecto Miqueas tiene el segundo mejor lugar para que crezcan. ¡El mejor lugar habría sido su familia! No su familia tal como existían en su niñez; más bien, su familia como habría sido si el pecado no hubiera forjado su obra destructiva. La dura verdad es que algunos de ellos nunca pueden disfrutar de una relación restaurada con su familia. Y aunque el Proyecto Miqueas posiblemente sea el segundo hogar, el Espíritu Santo nos ha unido y ha creado un lugar donde Él puede hacer Su obra de sanación.

El Salmo 61: 5 dice: "Tú me has dado la herencia de los que temen tu nombre." El Señor nos ha llamado a crear una herencia para estos muchachos. Es una tarea desalentadora. Pero, cuando presentamos a los niños a su Padre celestial y su amor impresionante, también es una tarea santa. Cuando oras por estos chicos, te conviertes en parte de su herencia, una parte que tanto necesitan desesperadamente. Y como eso sucede, esas preguntas duras, brutalmente honestas que nuestros muchachos comienzan a pedir vienen a descansar en su conciencia de que han sido adoptados en la familia de Dios.

¡Apreciamos y necesitamos esas oraciones!

Tu hermano en Cristo,

Michael Miller

## Actualización – Verano 2005

El participante más antiguo del Proyecto Miqueas, Marvin, ha tenido dos experiencias de viaje radicalmente diferentes últimamente. El primero fue un viaje al pasado... para reunirse con su madre después de diecinueve años de ausencia. El siguiente fue un viaje hacia su futuro, mientras empacaba sus maletas para comenzar sus estudios universitarios en los Estados Unidos. ¡Ambos viajes fueron enormes respuestas a la oración por este joven que ha pasado por tanto en su corta vida! Mientras que el primer viaje trajo curación de heridas pasadas, el segundo trajo esperanza para un futuro brillante.

El viaje a la casa de su mamá fue increíble por varias razones. La primera es que, desde que conocí a Marvin en 1993 cuando tenía nueve años, se suponía que simplemente no tenía madre. Fue criado por su padre alcohólico y su abuela trabajadora durante la mayor parte de su vida joven hasta dejar su casa por las calles de Tegucigalpa. La madre de Marvin abandonó la casa cuando era apenas un bebé, escapando del mismo alcoholismo y abuso que Marvin más tarde huiría. Marvin y sus cuatro hermanos y hermanas perdieron la pista de su madre y eventualmente asumieron que nunca volverían a verla.

Cuando la abuela de Marvin murió este enero, era realmente como perder a una madre. Coronada era una valiente dama cristiana que crió a sus nietos (y bisnietos!) vendiendo bolsitas de cacahuetes en las calles del centro de Tegucigalpa. Cuando tenía 83 años, finalmente se hizo demasiado mayor para bajar de la montaña todos los días a las calles del centro. Creo que la mayoría de sus nietos se sentían huérfanos de nuevo cuando falleció en enero después de pasar varios meses en el hospital. ¡Pero Dios, en su oportuno momento, tenía otros planes! Eligió este momento para reintroducir a Marvin y sus hermanos a su madre.

Unas semanas después de la muerte de Coronada, uno de los primos lejanos de Marvin apareció diciendo que sabía dónde vivía su mamá. Marvin fue con él al día siguiente, profundamente en las montañas del este de Honduras, para conocer a su mamá. Cuando regresó, estaba lleno de historias y emoción! Decidió que, antes de partir en su segundo viaje a los Estados Unidos, quería que conociera a su madre.

En junio, acompañé a Marvin y a sus hermanos y hermanas a uno de los lugares más remotos de Honduras para finalmente conocer a su mamá. ¡Fue un viaje que requirió cuatro horas en la única carretera que conduce al este de Honduras y luego otras tres horas de precipicios de montaña! A medida que avanzábamos, nuestra brillante camioneta roja se alejaba cada vez más lejos de Catacamas, la ciudad vacía que es el último lugar de la civilización antes de dirigirse a las montañas. El pick-up (con la conducción de Marvin) casi se atascó varias veces en los arroyos fangosos de la montaña que fluían sobre la carretera, bloqueando efectivamente el camino. Cada vez que llegábamos a uno de estos arroyos, una nube de mariposas amarillas se levantó del agua y rodeó nuestro coche, bailando fuera del camino mientras nos preparábamos para cruzar el arroyo. ¡Que más que nada demostró la belleza y la lejanía del lugar!

Fue un alivio cuando el adobe y el rancho de azulejos de la mamá de Marvin finalmente aparecieron en el horizonte. Era una sola casa, rodeada por las verdes colinas y separada de su vecino más cercano por varios kilómetros de tierra sin rastro. A medida que sacábamos nuestro coche cubierto de barro hasta la valla que guardaba sus vacas, la madre de Marvin, padrastro y medios hermanos y hermanas salieron a ver los raros visitantes habían llegado a su rancho. La hermana de Marvin, Sandra, que nos acompañó en el viaje, lloró mientras abrazaba a su madre por primera vez en casi veinte años. Su madre María miró a sus hijos e hija con una expresión maravillosa, nerviosa y emocionada y se movió para ver a sus hijos después de una ausencia tan larga.

Cuando la oscuridad cayó esa noche, los medios hermanos de Marvin encendieron un fuego en el suelo sucio de su patio mientras que la mamá y la hermana de Marvin se volvieron a conocer preparando la cena sobre una estufa de tierra. Después de cenar, mientras nos sentábamos alrededor del fuego hablando, Marvin se sentó junto a la cocina con su madre durante varias horas, contando historias sobre sus hermanos y hermanas desde su juventud. Su madre, una mujer tímida y humilde de la montaña, sonreía de vez en cuando en una u otra de las historias que contaron, pero sobre todo ella tomó todo adentro con una mirada silenciosa del asombro. Después de un par de horas de escuchar la noche suena a nuestro alrededor, el padrastro de Marvin se fue al bosque con sus dos perros rallados. Después de aproximadamente una hora, volvió sosteniendo un armadillo por la cola. Mientras nos sentábamos alrededor de las brasas ya sin llamas, uno de los medio hermanos de Marvin empezó a pelar el armadillo para preparar la cena del día siguiente.

Al día siguiente, la familia entera se levantó con el sol a las 5 a.m. Marvin se reunió con sus hermanastros para cortar un poco de caña de azúcar para el desayuno, mientras que su hermana y mamá volvieron a encender el fuego para el desayuno. Después de que el desayuno terminó y las vacas fueron ordeñadas, era hora de comenzar a alistarnos para largo viaje a Tegucigalpa. Cada uno de los hermanos de Marvin y su hermana se turnaban abrazando a su madre y posando con ella para una foto. Marvin fue uno de los últimos a despedirse de su madre, sabiendo que probablemente pasaría mucho tiempo antes de que la volviera a ver.

Una vez más, el tiempo de Dios para esta bendita reunión fue absolutamente perfecto. No sólo ocurrió justo después de perder a su amada abuela, sino que también sucedió justo antes de que él tuviera que tomar una decisión enorme con respecto a su futuro! Antes de hacer planes definitivos sobre la posibilidad de salir de Honduras para sus estudios, era absolutamente necesario responder a algunas de sus preguntas persistentes y dolorosas sobre el pasado. Los pocos días que pasó con su madre, aunque no eran suficientes para borrar una niñez aparte, eran todavía capaces de responder a muchas de esas preguntas y proporcionar una paz que de otro modo no habría tenido.



(Arriba: Marvin y su mamá ...)

Unas pocas semanas después de su viaje para conocer a su madre, Marvin debía comenzar su otro gran viaje. El miércoles, a principios de julio, llevé a Marvin, Olvin y Tino a la embajada de Estados Unidos aquí en Tegucigalpa para intentar obtener sus visas para viajar a los Estados Unidos. ¡Todos los tres habían sido aceptados como estudiantes de primer año en Missouri Baptist University! Sin embargo, antes de que pudieran ir a estudiar, tenían que obtener sus visas de estudiante, ¡tarea nada fácil! Cientos de hondureños se alinean todos los días fuera de la embajada de Estados Unidos, esperando una oportunidad para ir a los Estados Unidos; la mayoría, sin embargo, son rechazados. Había pasado casi un año desde que nuestros chicos habían decidido que querían estudiar en los Estados Unidos, pero en todo ese tiempo no tenían manera de saber si ese sueño se haría realidad o no. Comenzaron a hacer planes con fe, esperando que les concedieran sus visas.

Pavorosamente, las solicitudes de visa de los chicos fueron rechazadas en su primera entrevista con la embajada debido a algún papeleo que nos faltaba. Nos dieron una semana para recoger el resto del papeleo para llevar a nuestra nueva cita. ¡Qué semana tan larga! ¡Mientras confiábamos en que la mano de Dios estaba firmemente en el proceso, era difícil escapar de la sensación de que todo su futuro estaba colgado en una decisión de arriba abajo en la embajada! ¡Fue un día emocionante el miércoles siguiente cuando el funcionario de la embajada felicitó a los tres chicos y les concedió las visas! Al salir, los animó diciendo que

esperaba que usaran su educación para volver a transformar a Honduras un día. ¡Con esas palabras, la puerta a la siguiente etapa de sus vidas había sido abierta de par en par!

Después de estar en un patrón de espera desde su graduación en noviembre, de repente los jóvenes sólo tenían un mes para hacer sus maletas en Honduras y prepararse para sus estudios en Missouri Baptist! Ese mes voló cuando los chicos se despidieron de sus familiares y amigos, empaclaron sus cosas y comenzaron la transición mental a la vida y el estudio en los Estados Unidos. ¡Antes de que lo supieran, el día de su partida estaba sobre ellos!

Marvin salió unos días antes que Olvin y Tino para comenzar la práctica de fútbol en Missouri Baptist la semana pasada. Su padre, hermana y hermanos lo acompañaron al aeropuerto, al igual que la mayoría de los otros chicos del Proyecto Miqueas. ¡Fue un momento agri dulce cuando nuestro amigo y hermano pasó por la seguridad y subió al avión!

Ir a la universidad es un acontecimiento trascendental en la vida de cualquier joven, pero el significado de la salida de Marvin, Tino y Olvin fue aún más notable. Desde la perspectiva del mundo, estos jóvenes estaban destinados al fracaso desde muy temprana edad. En esta etapa de sus vidas, deberían haber estado en pandillas, en la cárcel o comenzando una vida de alcoholismo y uso de drogas. ¡Así es como muchos niños que pasan tiempo en las calles terminan! Ver a cada uno de estos tres jóvenes entrar al avión y dirigirse a la universidad era saber cuán firmemente Dios ha tenido Su mano sobre sus vidas. Ninguna barrera mundana fue capaz de interponerse en su camino porque su Padre celestial ya había ordenado el camino que tomarían.

Al subir a ese avión y salir a la universidad fue el final de un largo proceso de planificación para estos jóvenes, de la misma manera es el comienzo de otra etapa de preparación en sus vidas. Mientras leía el ensayo que Marvin escribió para su aplicación a Missouri Baptist, me ayudó a saber en qué consiste realmente este tiempo de preparación. El escribió:

"Debido a mi tiempo en la calle, sé cuál es realmente el verdadero significado de la palabra "sufrir". Así como Dios usó a otras personas para ayudarme, me gustaría prepararme en una buena universidad como Missouri Baptist y dejar que Dios me use con los niños de la calle de Honduras. Obteniendo esta educación ayudará a cambiar mi mundo al permitirme ayudar mejor a otros hondureños".

La lectura de estas palabras me ayuda a recordar que este viaje que Marvin ha estado realizando durante los últimos cinco años en el Proyecto Miqueas, aunque recientemente conoció a su madre y encontró sanidad en esa relación, es un viaje que tiene un propósito definido. Ni siquiera Marvin sabe de qué manera Dios escogerá usar su vida para bendecir a otros. Pero, mirando todas las formas en que Dios ha actuado en su vida hasta este momento, podemos estar seguros de que Sus propósitos serán victoriosos en la vida de este joven.

Quiero aprovechar este momento para agradecer a cada uno de ustedes por mantener la fe en estos últimos cinco años también. Su continuo apoyo y compromiso con estos chicos, y sus oraciones por ellos, jugaron un papel ENORME en llevarlos a donde están hoy. ¡Es un honor para mí ser parte de este ministerio con ustedes! Espero con interés escribirle a medida que Dios continúa conduciendo a estos jóvenes a través de esta próxima etapa en su viaje en los próximos cuatro años.

A medida que Marvin, Tino y Olvin comiencen sus clases en Missouri Baptist el 22 de agosto, apreciaremos sus continuas oraciones por ellos. ¡Las clases universitarias en inglés serán un choque para su sistema! Hablé con Marvin ayer por la noche por teléfono, y él emocionadamente me dijo que pasó las pruebas para jugar en el primer equipo de fútbol universitario en Missouri Baptist. ¡Ore para que este año juegue con éxito con atletismo y académicos! También, ore para que Dios levante buenos amigos cristianos en la universidad que serán una base de apoyo para estos chicos. También pedimos sus oraciones por David, que va a estudiar en Costa Rica en enero, y por Jarvin que comenzará sus estudios en una universidad aquí en Honduras en septiembre. ¡Por último, oren por Oscar, Danilo, Miguel y Edwin mientras se gradúan de la escuela secundaria en noviembre y comienzan a buscar la guía para su futuro también!

¡Que nuestro Dios, que es el restaurador de la esperanza y el gran guía en este camino, continúe bendiciéndote así como todos ustedes siguen bendiciendo a otros!

Tu hermano en Cristo,

Michael Miller



(Arriba: la casa de la mamá de Marvin...)

## Actualización Proyecto Miqueas - Otoño 2005

Una cosa que hacemos bien en el Proyecto Miqueas es celebrar los grandes puntos de inflexión en las vidas de nuestros jóvenes. La razón de esto es un equilibrio: durante la mayor parte de sus vidas jóvenes se les dijo que eran basura de la calle, no más digno de amor y apoyo que los perros y las ratas que recorren los basureros de Tegucigalpa. Para contrarrestar esa mentalidad, en voz alta de trompeta testificamos sus logros y metas, enseñando a estos amados hijos de Dios que vale la pena celebrar por sus vidas.

¡Últimamente, hemos tenido mucho que celebrar! En un fin de semana mágico a mediados de noviembre, cinco de nuestros jóvenes se graduaron del sexto grado y cuatro se convirtieron en nuestro segundo grupo para graduarse de la escuela secundaria. Esta ocasión de doble bendición requirió una doble celebración. ¡Afortunadamente, no éramos los únicos celebrando alrededor! Muchos de nuestros amigos de los Estados Unidos así como miembros de nuestra junta directiva hicieron la caminata desde Houston, Washington y St. Louis para unirse a nosotros en este fin de semana especial. Afortunadamente, los que vinieron son fiesteros expertos! ¿Puedes imaginar lo que debe haber estado ocurriendo a través de las cabezas de nuestros graduados? "¡Wow, estas personas vinieron de otro país sólo para celebrar mi graduación!" ¡Ciertamente, estos amados amigos ayudaron a nuestros chicos a sentirse amados y altamente estimados!



Para poner en perspectiva la magnitud de estos eventos, permítanme darles una ilustración de ambas graduaciones. Darwin Matute fue uno de nuestros graduados de sexto grado. Para aquellos de ustedes que han mirado la página del "niño de la calle" en nuestro sitio web, han visto imágenes de la vida anterior de Darwin. Pasó siete años completamente inmerso en la vida callejera, drogándose de pegamento amarillo sobre una base diaria y viviendo su vida

completamente fuera de los parámetros de la sociedad. Parecía que, cuando empezamos a tener contacto con él en las calles en 2001, su humanidad había retrocedido tan lejos en el interior de sí mismo que se había vuelto completamente irre recuperable. Durante los primeros meses después de entrar en la Casa Miqueas, Darwin estaba tan metido en las drogas que apenas podía abrir los ojos. Las pocas veces que los abrió, nos preguntamos, ¿qué era lo que realmente estaba pasando detrás de todo esto?

El tiempo pasó rápido hasta el 12 de noviembre de 2005. ¡Darwin se puso de pie ante nuestra multitud de fiesteros, no como alguien que fuese capaz de renegar en su educación, sino como el mejor estudiante de su clase de sexto grado! Este joven, que ni siquiera sabía cómo sostener un lápiz en 2001, tenía un promedio de noventa y cinco por ciento o más en cada una de sus clases este año. Aquellos ojos previamente muertos ahora tenían el orgullo del logro en ellos.

Cuando la ceremonia de graduación del sexto grado terminó, la hermana de Erick se levantó para cantar una canción en su honor. La canción que ella eligió fue llamada "Hombres de Valor". El coro decía: "Hombres de valor son hombres que necesita Dios, hombres que cumplen promesas, que sigan la ruta trazada con la mirada en su salvador. Son hombres de compromiso, fieles a su vocación por la causa del Señor." ¿Quién habría pensado que estas palabras podrían haber sido aplicadas a Darwin Matute, el niño de la calle y abandonado? Sin embargo, cuando Darwin se levantó para recibir su diploma y cuando se paró frente a la multitud y compartió palabras de gratitud hacia ellos, nos dimos cuenta de que estas palabras son especialmente poderosas cuando se aplican a este joven que Dios rescató del pozo.

La noche después de nuestra graduación de sexto grado, Danilo, Edwin, Miguel y Oscar celebraron su graduación de la escuela secundaria. ¡Como uno de los mayores logros en estas vidas jóvenes, esta celebración particular requiere más planificación! Alquilar un pasillo en un hotel para el servicio, comprar trajes nuevos, elegir un pastel para cien personas, arreglar flores... todos los detalles hablaban de un GRAN EVENTO. Sin embargo, la importación de esta noche no estaba en los detalles, sino en las vidas que se celebraban.

El significado de este acontecimiento puede expresarse mejor en las propias palabras de Miguel. De acuerdo con nuestra tradición de celebrar vidas, consideramos que todos nuestros chicos son **los mejores estudiantes**. ¡Por lo tanto, todos ellos exponen sus propios discursos de agradecimiento en su graduación! Cuando Miguel se acercó al micrófono, creo que mucha gente se preguntaba qué iba a salir de su boca. De todos nuestros chicos, Miguel es el que tiene más probabilidades de mantener su propio consejo. Cuando los grupos vienen a trabajar con nosotros durante todo el año, él tiende a permanecer en las sombras un poco. Él ha sido uno de los cuales no ha podido abrir su corazón a los demás hasta que pueda estar seguro de su confiabilidad.

¡Por eso mucha gente se sorprendió cuando Miguel se quedó de pie detrás del micrófono en esa sala y habló durante veinte minutos (en perfecto inglés) de sus mayores

tristezas y mayores esperanzas! Comenzó diciendo: "Realmente quería que mi papá estuviera aquí esta noche, pero no es posible. Es un alcohólico, y nunca he vivido con él; Ni siquiera hablo con él. Me siento triste por él". Miguel continuó hablando de cómo fue criado por su abuela, pero terminó en las calles cuando murió en 1998. Explicó que cuando estaba en la calle, no pensaba que iba a tener un futuro. La pregunta que se hacía era: "¿Voy a vivir así para siempre?"



Al final de su discurso, Miguel dijo: "Aquí estoy en mi graduación, gracias a Dios y a todas las personas que han sido usadas por Dios. Ahora tengo metas para mi futuro. Sólo quiero terminar mi carrera llena de felicidad, para que otras personas puedan sentirse de la misma manera a través de lo que hago, a través de mis acciones".

Poco sabe Miguel, para aquellos de nosotros que hemos orado por él e invertido en su vida durante los últimos seis años, sólo al escucharlo abrir su corazón públicamente en agradecimiento a Dios nos trajo tremenda alegría y felicidad. ¡Que siga siendo portador de la alegría de Dios en el futuro!

Mientras Miguel hablaba la noche de su graduación, unos cuantos niños del crematorio municipal estaban sentados en la audiencia. Estos son los niños que han sido parte de nuestro programa educativo en el crematorio durante los últimos dos años. Aunque apenas están comenzando el mismo proceso que Darwin y Miguel pasaron, nuestro coordinador del ministerio Jeony quiso traerlos a la graduación para comenzar a plantar las semillas para su futuro. ¡Dentro de cinco años, nos reuniremos para celebrar la graduación de veinte o treinta jóvenes cuyas vidas parecían destinadas a vivir entre la basura de crematorio municipal!

Y tal vez ese sea otro propósito de nuestras extravagantes celebraciones. No es sólo para celebrar los logros del pasado reciente, es realmente para estimular la esperanza de un futuro próximo. A medida que más y más de nuestros jóvenes se gradúen, esperamos que comience a parecer casi rutinario. "¡Claro, los niños de la calle y los niños del crematorio se están graduando de la escuela secundaria! ¿Por qué no? ¡Sucede todo el tiempo en el Proyecto Miqueas! "Esa es la actitud que nos encantaría crear. Aunque nunca será nada menos que un milagro, ¡esperamos que sea un milagro que se vuelva abrumadoramente repetitivo en los próximos años!

Incluso ahora, sólo un par de semanas después de su graduación, ya estamos ocupados ayudando a nuestros jóvenes a planificar su futuro. Así como nuestro primer grupo de graduados terminó en universidades en Honduras, Missouri y (que pronto será) Costa Rica, este grupo actual también está estudiando varias opciones. ¡Por favor oren por el discernimiento para ellos! Mientras trabajamos con ellos en este gran momento de transición, rogamos que también considere el apoyo a nuestro fondo de becas universitarias para ayudar a que sus grandes metas sean una realidad. ¡Al mismo tiempo, le pedimos que continúe apoyando nuestro presupuesto operacional mientras seguimos trayendo la luz de la esperanza de Dios a jóvenes vidas aquí en Honduras!

Aun cuando hablamos de los milagros que Dios está haciendo en las vidas de nuestros jóvenes, también consideramos que cada uno de ustedes milagros. Dios ha usado sus oraciones y apoyo de manera notable para hacer lo (humanamente) imposible en estas vidas jóvenes. Espero que el testimonio de sus vidas sea motivo para que celebren también!

¡Así como celebramos estas vidas increíbles en el aquí y ahora, sabemos que hay incluso una fiesta más grande que se lleva a cabo en el cielo por lo que Dios está haciendo en cada uno de ellos!

Su compañero de fiesta,

Michael Miller